



I . I . R . S . A

INICIATIVA PARA LA INTEGRACION DE LA INFRAESTRUCTURA REGIONAL SURAMERICANA



DÉCIMA REUNIÓN DEL COMITÉ DE DIRECCIÓN EJECUTIVA - CDE

4 y 5 de Diciembre de 2008
Cartagena de Indias, República de Colombia

ANEXO 3

Discurso de la Sra. Alicia Ritchie Gerente General del Departamento de Países Andinos del Banco Interamericano de Desarrollo

Es con una enorme satisfacción que participo de esta Décima Reunión del Comité de Dirección Ejecutiva (CDE) de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura de la Región Sudamericana – IIRSA.

En primer lugar, traigo el saludo del Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Luis Alberto Moreno quien, aunque no ha podido acompañarnos en esta ocasión, me pidió que les transmitiera a ustedes su apoyo incondicional a la Iniciativa y el augurio de una reunión llena de éxito.

También quiero iniciar mis palabras agradeciendo en nombre del Banco, y en el mío propio, al gobierno colombiano, por intermedio de la Directora Nacional de Planeación, Carolina Rentería, por la espléndida acogida que nos ha brindado en esa maravillosa ciudad de Cartagena de Indias. Deseo también felicitar a su equipo por su gran dedicación, así como por la intensa labor realizada este año durante la Presidencia pró-témpore del CDE, y por la organización de esta semana de eventos importantes para la Iniciativa IIRSA.

Quiero hoy día compartir con ustedes unas reflexiones sobre la crisis actual y porque creo que, más que nunca, el proceso de integración que está avanzando en Suramérica es fundamental para fortalecer a los países de la región.

Todos estamos acompañando con interés y cautela lo que está sucediendo en el mundo globalizado a partir de la quiebra del banco Lehman Brothers. La inestabilidad de los mercados financieros mundiales ha comenzado a contaminar las “economías reales” de los países en general y ha alcanzado rápidamente a los países emergentes y en desarrollo, a quienes los efectos de la crisis afectan en mayor medida en varias áreas que funcionan como correas de transmisión, amplificando el impacto de la crisis.

En primer lugar está la reducción de las exportaciones, sea por la caída significativa de los precios de los “commodities” o por la propia disminución de la demanda de los países desarrollados. En segundo lugar hubo un cambio importante en el comportamiento de la inversión extranjera, con la salida masiva de capitales de los países emergentes y en desarrollo, con inmediato impacto en los mercados financieros locales, en la elevación de las tasas de interés en los mercados de capitales globales para estos países y en la depreciación de las monedas, con efectos negativos sobre gobiernos y compañías endeudadas con prestamos indexados al dólar norteamericano.

Otros efectos de la crisis están impactando en mayor medida a los países más pobres. Es el caso de la reducción de las remesas de divisas de los trabajadores de los países desarrollados a sus países de origen; la

reducción de la ayuda internacional al desarrollo que reciben estos países; y la dificultad del cumplimiento de los “Millennium Development Goals” con la desaceleración del crecimiento económico.

La palabra **crisis** en japonés está compuesta por los caracteres: “peligro” y “oportunidad”. Creo que los países de América del Sur han demostrado en estos ocho años de la existencia de la Iniciativa IIRSA que pueden trabajar de forma coordinada y consensuar acciones para el desarrollo de toda la región. Por lo tanto, la misma crisis que trae peligro para la región es la que abre al mismo tiempo la oportunidad para que los países suramericanos puedan fortalecer sus economías profundizando la integración.

En esta línea, nosotros del BID estaremos – como siempre estuvimos – al lado de nuestros países en la renovación del compromiso con la integración y con el desarrollo económico y social de nuestra región.

En primer lugar hay mucho espacio para ampliar el comercio intrarregional. En las últimas décadas hubo avances importantes con la creación de la Comunidad Andina de Naciones y del MERCOSUR. A pesar de estos avances, el comercio entre los países suramericanos no alcanza el 10% del comercio total de los países de la región hacia el resto del mundo. Este dato contrasta de manera significativa con otras regiones del mundo, como Asia Oriental y Europa, donde el comercio intrarregional representa, respectivamente, un 23% y un 42% del comercio internacional de estas regiones. La dinamización del comercio entre los países suramericanos contribuirá para sostener la actividad económica, sin depender de líneas de crédito internacionales ya que se utiliza los mecanismos desarrollados en la región – como el Convenio de Créditos Recíprocos – CCR.

Una de las trabas al comercio intrarregional es la ausencia de una buena infraestructura de integración. Un estudio desarrollado recientemente por el BID en colaboración con la Universidad de Harvard, ha demostrado el gran impacto que representa el costo del transporte para el comercio. Citando algunas cifras, este estudio ha demostrado que los costos de transporte son significativamente superiores que los aranceles. Así, para el caso de las exportaciones intrarregionales, se tiene que el costo de transporte representa más del doble de los aranceles (4,3% frente al 1,9%), lo que demuestra la importancia de trabajar en la reducción de estos costos. Según este mismo estudio, si conseguimos reducir en un 10% los costos de transporte en Suramérica se estimaría un aumento de más del 35% en los volúmenes de comercio intrarregional.

Igualmente es cierto que un mejor funcionamiento de los sistemas logísticos, de energía y de comunicaciones puede actuar como factor determinante para la desconcentración geográfica de empresas y distribuir mejor el desarrollo económico en el territorio suramericano, especialmente en las áreas aisladas, y fortalecer las cadenas productivas localizadas en las áreas de influencia de los grupos de proyectos IIRSA.

Creo que el colectivo IIRSA ha acumulado experiencia y herramientas metodológicas que permitirán a los doce países suramericanos avanzar aún más en el proceso de integración física del subcontinente.

Si tomamos la fotografía actual de IIRSA y la comparamos con la de hace 8 años atrás, es notable el camino recorrido. Lo que se ve es una Cartera de 514 proyectos de infraestructura identificada y consensuada entre los países; proyectos que en su gran mayoría están en ejecución, o en un nivel avanzado de preparación, o mismo concluidos.

El BID, así como la CAF y FONPLATA, están contribuyendo para el financiamiento de estos proyectos de la Cartera IIRSA. Sin embargo, la bonanza fiscal de los últimos años ha devuelto el protagonismo de los gobiernos en el aporte de recursos presupuestarios a las inversiones. Por otro lado, considero que el instrumento financiero de los bancos que más valor viene agregando a la Iniciativa son los fondos de preparación de proyectos. Sólo el BID está apoyando la preparación de 16 proyectos con recursos de Cooperación Técnica no reembolsable del Fondo de Integración. En este sentido, la buena noticia que traigo hoy es que el Directorio del Banco examinará en los próximos días la solicitud de reposición de recursos al Fondo en un monto de US\$ 20 millones, lo que permitirá aumentar el número de proyectos que podrán recibir apoyo de esta facilidad financiera.

La implementación de los proyectos de IIRSA van a contribuir en mucho para reducir los costos de transporte, ampliar la eficiencia de los puertos del Atlántico y del Pacífico, optimizar los pasos de frontera y abrir espacios para el desarrollo del Hinterland del subcontinente.

Otro aporte de la Iniciativa en la misma dirección es el desarrollo de una segunda generación de metodologías de planificación, que ya están en fase de aplicación a través de los equipos técnicos de cada uno de nuestros países, con el apoyo de las instituciones del CCT. Pongo como ejemplo el caso de la aplicación de la metodología de Integración Productiva y Logística en el Grupo de Proyecto 3 del Eje de Capricornio (Asunción-Paranaguá), donde equipos técnicos brasileños y paraguayos están trabajando de manera conjunta en la identificación de sectores y cadenas productivas que pueden alcanzar una mayor integración. Una vez que este trabajo sea concluido, se contarán con acciones complementarias identificadas por parte de ambos gobiernos que impulsen el desarrollo económico y social del área de influencia del grupo.

Esta línea de cooperación entre nuestros países se ha extendido en otras ideas impulsadas durante este año, como fue el caso del Taller de Casos Exitosos, promovido con gran pasión por Carolina y todo su equipo. Este taller, que fue todo un éxito, nos demostró que en nuestros países existe un número significativo de iniciativas de gran relevancia no sólo a nivel regional, sino internacional, que pueden ser transplantadas al resto de Suramérica, repitiendo la exitosa trayectoria de cooperación que es hoy el Proyecto de Exportación por Envíos Postales, que ya cuenta con avances importantes en Perú, Uruguay, Ecuador, y próximamente Colombia.

Otra línea de trabajo que está siendo desarrollada por IIRSA es la búsqueda de soluciones para la reducción del elevado coste del uso de los servicios de roaming internacional en Suramérica, que torna prohibitivo el uso del teléfono móvil en viajes a los países vecinos. Este hecho también perjudica de manera especial a los habitantes de nuestras fronteras. Se trata de un proyecto complejo, que involucra a muchos actores, y que estamos apoyando de manera decidida, por lo que tengo el convencimiento de que, a través de este esfuerzo colectivo de la Iniciativa IIRSA algún día no muy lejano, veremos cómo las comunicaciones móviles, que ya hoy son una importante herramienta de desarrollo económico y social, acercará a todas las personas de nuestra Suramérica, más allá de cada frontera.

Hace 8 años que el BID fue invitado, junto con CAF y FONPLATA, a apoyar el inicio de esta fantástica Iniciativa. Han sido años de trabajo conjunto para la construcción de una región más integrada, y que ya están generando frutos, en un momento oportuno. No tengo dudas que el Banco no dejará de atender la invitación de nuestros socios suramericanos para continuar apoyando a IIRSA en una nueva etapa del proceso de integración, más allá de 2010. En esta línea, creo que en la agenda de trabajo del próximo año se deberá incluir un espacio para realizar una reflexión estratégica que abra camino para la renovación de los compromisos de los países en torno a la integración física, parte fundamental en la construcción de una América del Sur integrada.

Para finalizar, quisiera tender la mano a la delegación de Argentina, quienes asumirán en 2009 la Presidencia pro-témpore de IIRSA. No nos cabe duda de que, junto con la colaboración del resto de países de la Iniciativa y de las agencias que conforman el CCT, aprovecharán esta oportunidad para demostrar sus excelentes capacidades. Señora Graciela Oporto, por favor transmita al Ministro Julio De Vido que no dude en contar con el apoyo incondicional del Banco para el desempeño de su tarea.